

GRUA: INTERVENCIÓN REGIONAL PARA LA AMS69 – LEÍDA POR ARGENTINA

DEBATE GENERAL: TRANSFORMANDO NUESTRO MUNDO – LA AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

23 DE MAYO DE 2016

Gracias Señor Presidente,

Señora Directora General, Honorables Ministros, Señoras y Señores,

1. Inicialmente tomaré la palabra en nombre de la Región de las Américas.
2. Como lo ha expresado el Asesor Especial de Naciones Unidas David Nabarro, el 2015 fue un año importante en el que se estableció una agenda multilateral para varias generaciones futuras. En el curso de esta labor, los países resaltaron la importancia de la salud, y del papel del sector de la salud, para la consecución de los diferentes objetivos planteados en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, así como en el Marco de Acción de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, la Agenda de Acción de Adís Abeba sobre el Financiamiento para el Desarrollo y el Acuerdo de París sobre Cambio Climático.
3. Como ya lo hiciéramos en previas oportunidades, aprovechamos esta ocasión para reconocer el progreso alcanzado en la salud mundial durante los últimos 15 años bajo la agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Nuestra región, en particular, vio avances significativos en la mayoría de las áreas relativas a la salud, desde la mortalidad infantil a las enfermedades transmisibles como el VIH/SIDA, la tuberculosis y la malaria. Pero la agenda pendiente nos obliga a seguir avanzando con un compromiso fortalecido.
4. La adopción reciente de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible representa una oportunidad para acelerar el progreso alcanzado en la lucha contra estas epidemias, así como en combatir las enfermedades desatendidas, tropicales, transmitidas por medios acuíferos y otras enfermedades transmisibles. También nos brinda un marco para responder a nuevas amenazas como la reciente propagación del virus del Zika en la región, el cual, según evidencia científica, puede producir malformaciones congénitas, tales como la microcefalia, y otros síndromes neurológicos, tales como el síndrome de Guillain-Barré.
5. La región ha dedicado esfuerzos para hacer frente a la epidemia, pero sigue siendo necesario continuar fortaleciendo los sistemas de salud nacionales para la prevención, detección y respuesta a los brotes de enfermedades contagiosas emergentes y otras emergencias de salud pública. Es este sentido, la OMS, en todos sus niveles, debe continuar asistiendo a los gobiernos nacionales en su respuesta al virus del Zika y otras epidemias y

enfermedades transmisibles, así como continuar su labor en apoyo de la investigación y desarrollo de una vacuna, entre otros medios.

6. La plena implementación del objetivo número 3 sobre vidas saludables y bienestar, y de la meta transversal 3.8 sobre Cobertura Sanitaria Universal, es clave para avanzar en nuestra visión compartida de la Agenda 2030 como un conjunto indivisible de compromisos, reconociendo que los vínculos entre los diferentes ODS son tan importantes como los objetivos mismos. El programa de la Asamblea Mundial de la Salud de este año es una muestra de esta realidad, en la medida que aborda las sinergias con otros sectores y otras metas relativas a los determinantes sociales, económicos y ambientales de la salud. La Región de las Américas percibe esto como un llamado a tener enfoques claros de “salud en todas las políticas” o de “gobierno-integral” a nivel nacional, y a que estos sean replicados a nivel local, regional y global a través del liderazgo del sector de la salud.

7. Los países de la Región están siguiendo de manera cercana y participando activamente en los trabajos relativos al marco global de indicadores para la Agenda 2030. Al respecto, recibimos con beneplácito la labor de la Comisión Estadística de Naciones Unidas y su Grupo Interagencial y de Expertos sobre Indicadores para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el cual celebró su tercera reunión formal en abril del presente año en la Ciudad de México. Valoramos el involucramiento activo de la OMS en este proceso como un contribuyente clave, no solo para los indicadores relacionados con el Objetivo número 3, sino también en varias otras áreas de este manifiesto integral. Adicionalmente, quisiéramos reiterar la importancia de contar con información de calidad, accesible, oportuna, fidedigna y desagregada, que permita una medición transparente y comparable. Lo anterior, junto con el seguimiento y evaluación del cumplimiento de los objetivos, será clave para identificar brechas, acelerar las medidas cuando sea necesario y mejorar los esfuerzos en promoción y comunicación.

8. Esperamos de antemano el continuo liderazgo de la OMS, su involucramiento y evolución, así como su colaboración con otras agencias, en línea con esta agenda mundial.